

La emoción atemporal

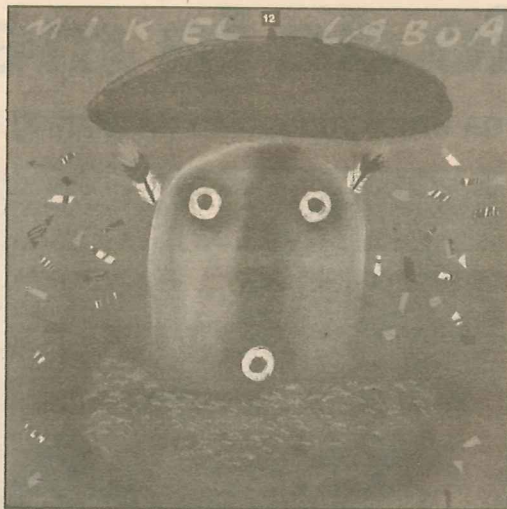
Mikel Laboa

12. Elkar. Elk-212.

NACHO SÁENZ DE TEJADA
San Sebastián. Velódromo de Anoeta. Un enorme escenario con una silla y un micrófono en cada extremo. Un magnetófono en el centro, sobre una mesa. Una persona que se lanza de micro a micro, de silla a silla gritando, cantando ópera y blues, declamando poemas y canciones en *euskera*. Era Mikel Laboa, padre respetado de la canción en Euskadi y escondido en un enigma permanente. La publicación de su último disco, titulado sencillamente 12, devuelve el recuerdo de aquella mezcla de tensión y ternura, de ruptura y lealtad a las raíces de una cultura que Laboa trasciende sin perder su esencia.

Mikel Laboa (54 años) mantiene en su duodécima grabación la pureza y sencillez que han caracterizado sus 25 años de trayectoria musical. Son ocho canciones que conjugan el lirismo y la violencia, la tradición y la actualidad, la placidez y la inquietud. Un tema popular del folclore vasco, dos instrumentales —entre ellos una versión de *Round midnight*, de Theloniou Monk— y poemas de Bernardo Atxaga, Joseba Sarrainaindía y Bertolt Brecht musicados por Laboa, componen un trabajo de excepcional rigor artístico, único en el panorama de nuestra música.

Artista que plantea la creación como una forma de libertad, Laboa es dulce en *Lore sortu orduko* (*Flor marchita al nacer*), romántico en *Lili bat* (*Una rosa*), tenso en *Gaberako aterbea* (*Refugio nocturno*), violento en *Galderak* (*27 preguntas*



a mi único contacto al otro lado de la frontera), generoso en *Round midnight*, clásico en *Antzinako bihotz* (*Arcaico corazón*) y dinamitero de lo convencional en *Cherokee*, la octava composición, perteneciente a su serie de *lekeitios*, "estructura que se sale del lenguaje normal a través de sonidos, gritos y movimientos del cuerpo que intentan una comunicación diferente", según explica Mikel Laboa.

Cantante de voz transparente, minimalista de espaldas a la modernidad en la concepción de unos arreglos bien transmitidos por el pianista Iñaki Salvador, Mikel Laboa asume el riesgo creativo como algo natural en el proceso artístico. Y es en esta ausencia de pretensión donde el músico encuentra su campo de acción para elaborar canciones que son sofisticadas por su ingenuidad, difíciles por su sencillez, universales por su fidelidad a una cultura propia y emocionantes por su atemporalidad.

CANCIÓN

Trilce

José Antonio Labordeta. Fono Music 88.2020.

Cuando hace un par de años Labordeta publicó *Qué vamos a hacer...* su música se había adentrado con una cierta inconsciencia en ritmos y sonoridades que le quedaban lejanos, hundiéndose en un mar de confusiones estéticas de las que parecía imposible poder escapar ileso, el resultado rozaba la desazón.

Han pasado dos años, y *Trilce* aparece casi por sorpresa y, lejos de mostrarnos un cantautor nando en arenas movedizas, como casi era coherente esperar,

nos trae toda la madurez de uno de los más interesantes creadores peninsulares. Labordeta no ha desandado el camino, pero ha sabido dar el paso importante hacia sonoridades más personales y más ligadas con su pasado y con su realidad poética y musical actual.

Trilce es un trabajo profundo y atrayente en el que la poesía cotidiana de Labordeta, clavada en la tierra como pocas, encuentra un aliado inesperado en una música sencilla y directa, arropada por unos arreglos que miman esa sencillez y la convierten en un arma de gran efectividad. Y además está la voz del poeta, que canta sabiendo lo que dice y llena cada frase con toda la carga emo-

tiva que la motivó. Disco más que recomendable y no sólo para los interesados en la canción de autor.— MIQUEL JURADO

BANDAS SONORAS



Música de cine

Obras de Ennio Morricone, Carmelo Bernaola y Jesús Guridi. Intérpretes: Orquesta y Coros Nacionales de España, dirigidos por Ennio Morricone y Carmelo Bernaola. Sello discográfico: Vinilo. ENS-S-1110 y 1111.

La colección discográfica que contiene la grabación de los conciertos que se desarrollan anualmente durante los Encuentros de Música de Cine de Sevilla está destinada a convertirse, por el interés de las obras que la componen, por el rigor con que se seleccionan y por la calidad de las versiones, en una de las mejores colecciones de música de cine de cuantas existen en el mercado discográfico. Los dos compactos que han salido al mercado este año recogen los conciertos celebrados en los encuentros de 1988, dedicados a los compositores Jesús Guridi, Carmelo Bernaola y Ennio Morricone.

Morricone, el compositor de música de cine más popular de todos los tiempos, elaboró concienzudamente el concierto que ofreció en Sevilla conduciendo la Orquesta Nacional de España el 28 de mayo del pasado año. El otro compacto editado este año recoge el concierto que los encuentros dedicaron a la música de cine creada por dos compositores vascos: Jesús Guridi y Carmelo Bernaola.— JUSTO ROMERO

al mismo tiempo, licenciado en Filosofía, ha ascendido a un lugar significativo. Lo sabíamos cuando nos interesamos por el acontecer actual de nuestra música, pero ahora se ha promovido un compacto de alta calidad que posibilitará la difusión de un importante grupo de partituras de Casablanca escritas entre 1975 y 1986: *Inflexión triédica y gratuita* y *Cinco interludios*, para cuarteto, dos series de piezas para piano, otras dos dedicadas a la guitarra y cinco movimientos para conjunto instrumental. Casablancas, "dotado de unos talentos inhabituales", como ha escrito Cerha, refleja en esta grabación lo que constituye el alma de su obra.— ENRIQUE FRANCO